

por: NICOMEDES SANTA CRUZ



LA CRONICA: Si mi Inca y Señor lo tiene a bien, podríamos continuar este reportaje en el bar del "Sheraton"; yo invito, ¿acepta?
GARCILASO DE LA VEGA: ¿Y

donde queda eso que vos decis, mi

gentil afroyunga?

L.C.: Aquicito no más, En su detrás de usted, como decimos los

G.V.: Imposible bien sabéis vos que yo no puedo moverme de este pedestal al que me ha encaramado la gratitud de mi pueblo... Así es que tengo al Hotel "Sheraton" por el lado de Levante y a la Embajada de los Estados Unidos por el Poniente, ¿y se puede saber quién me ubicó en tan

L.C.: Ya usted lo ha dicho, mi Senor: "la gratitud popular". Pero en realidad, está usted dentro de este moderno complejo arquitectónico que llamamos "Centro Cívico".

G.V.: ¿Y qué había aquí antes? L.C.: La Penitenciaria y la Cárcel Central de Varones.

G.V.: Rayos y centellas! ... ¡Sabes una cosa, guineo?, preferiría que me entrevistaras aquí a la vuelta en el busto que tengo frente al Centro de Estudios Histórico Militares. Total, después de todo coincido en muchos puntos con el vecino que tengo al lado: tu libertador, don Ramón Castilla.

L.C.: Yo encuentro acertado su emplazamiento aquí, en la avenida "Wilson",...

G.V.: ¿En la avenida qué...? L.C.: ¡Perdón! En la Av. "Garcilaso de la Vega". Mire no más, mi Apu Inca, el soberbio rascacielos que le estan construyendo al otro extremo. "La Torre" va a ser el edificio más alto de Lima; no está concluido y ya lo es...

"Torre", mi querido afroyunga. Allá en el Cusco imperial, mis parientes los Incas edificaron obras más imponentes que esta que me mostrais. Y mis parientes los indios Incas del Perú lo hicieron todo en purita piedra, y a mano, sin tanta martingala de ingeniería como veo que emplean estos alarifes de hogaño.

L.C.: No me va a decir mi Señor que menosprecia este alarde de tecnología. Mire no más esa gigantesca grua "Kaiser", que en cada viaje levanta cinco toneladas de concreto a cien metros de altura, en! ...

G.V.: Sí la veo, pero te aseguro que como sigan elevando el edificio, el concreto de la grúa va a llegar ya armado con lo que demora la subida. En cambio, mis parientes Incas asentaban moles de enorme piedra sin emplear ningún tipo de argamasa para sentarlas. Han pasado más de cinco siglos y ahí están esas obras colosales, igualitas.

L.C.: Pero nunca los Incas levantaron edificios tan altos. La "Torre" tendrá 36 pisos terminada y se elevará a 125 metros de altura.

G.V.: ¡Machu Picchu está a 2,300 metros! ...

L.C.: ¡Me rindo, don Garcilaso, me rindo! ... hablemos de otra cosa. ¿Cómo ve mi Inca y Señor nuestro ambiente literario?

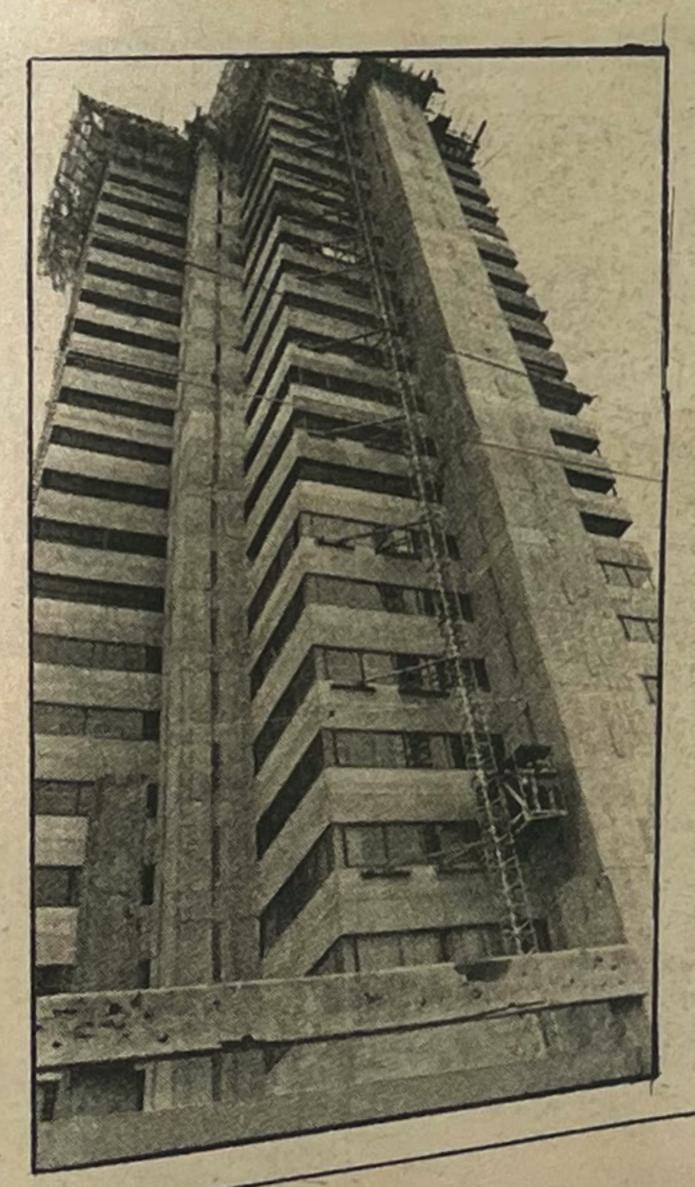
G.V.: Bueno, la gran novedad de esta semana ha sido que ayer viernes no he visto por aquí en la Avenida a los voceadores de "Vanidades", "Cosmopolitan" y "Almanaque Mundial".

L.C.: ¡Por favor. don Garci! Esas revistas han sido prohibidas por alienantes, y usted lo sabía como buen hombre de letras.

G.V.: Por supuesto, Era una G.V.: Pues no me impresiona tu broma. Hablando en serio, lo más



Y cómo la ve REPORTAJE **EXCLUSIVO** mi estimado Incal....



importante, que se ha escrito en estos últimos treinta anos ha salido de la pluma de mi paisano José María Arguedas; ello, en el campo novelístico, claro está. Porque en el terreno histórico, habreis visto que todos siguen recurriendo a mis escritos...

L.C.: En parte tiene usted razón; pero no negará que hay valiosos aportes personales en las obras históricas de don Luis Valcárcel y don Jorge Basadre. Además del trabajo investigatorio hecno por arqueólogos peruanos, que desde don Julio C. Tello hasta Guillermo Lumbreras han . . .

G.V.: No niego el gran valor de nuestros historiadores y arqueólogos, pero aún queda en estos últimos algunas cosillas por descubrir. Por ejemplo, ¿saben cómo labraban la piedra mis parientes incas? . . .

L.C.: Bueno, eso sigue siendo un

misterio. G.V.: ¡Eso es papaya, guineo!

L.C.: A ver, digame usted el secreto.

G.V.: ¡Manan, yana sara! L.C.: ¿Ablandaban la piedra con hierbas? ...

G.V.: ¡Uhhh! ... Frío, frío, afroyunga.

L.C.: ¿Como hacían entonces?

G.V.: Algún día lo descubrireis vosotros mismos. Y ello será posible cuando volvais los ojos a vuestra maravillosa cultura milenaria, la que heredasteis de mis parientes los indios-Incas del Perú, en vez de estaros embobados mirando esa grúa "Kaiser" que se vendría abajo con la más pequeña piedra de Sacsayhuaman. Recordad un poco que aún el pueblo andino atesora grandes secretos arrancados a las plantas que devuelven la salud al cuerpo y al alma. Recordad que en el Tahuantinsuyo había más población que en el Perú actual, y al pueblo inca nunca le faltó alimento ni faltó a los niños y ancianos ni carecieron de sustento los enfermos e inválidos. No os pido que reconstru- pasa!!! yais el Tahuantinsuyo porque es imposible que la historia desande sus propios pasos; pero sois descendientes directos de una luminosa estirpe creadora y esa luz pervive sólo que errais el verdadero camino. Por ejemplo, hay quienes leen mis "Comentarios

Reales" tan sólo para reconstruir la fiesta del Inti Raymi cada 24 de junio, en función turística sin mayor trascendencia. ¿Creeis, por ventura, que para eso me quemé las pestañas tras cuarenta años de azarosa preparación? ... Es como si los grandes descubrimientos de ese Tello y ese Lumbreras que mencionáis, sólo sirvieran para enriquecer los motivos decorativos de la industria textil! ... En el momento que lo deseareis, descubriréis el secreto de las piedras del Machu Picchu que levantaron mis parientes, los indios Incas del Perú. Tal secreto os servirá de muy poco ahora; pero cuan valioso será todo lo que halléis en ese camino: aprovechadlo! Y recordad todo esto, caro guineo...

L.C.: Don Garci, usted se

G.V.: Vosotros también podéis

L.C.: Ahora sí no lo molesto más, mi Inca y Senor. Muchas gracias,...

G.V.: ¡Paqarincama, buen hombre, y que la divina misericordia sea con vos! ...